

*Querido camarada:*

Desgraciadamente no pude verlo cuando estuvo en la ciudad porque dejé la ciudad precipitadamente precisamente cuando estaba usted en la capital. Gracias por su amable nota que me hizo llegar a través del camarada V. Lamento mucho no poder recibir personalmente el importante recado del camarada R., como ve me encuentro en camino del norte para avanzar. Respecto del mensaje del camarada R., me lo puede transmitir a través de nuestro sistema privado de comunicación, el cual arreglé con un camarada a quien puede encontrar preguntando a los camaradas o tendrá que esperar hasta que yo pueda regresar. Aunque no lo conozco, he oído mucho sobre usted a través de los camaradas mientras estuve en la ciudad. Tengo que pedirle su ayuda para el trabajo de la Oficina Mexicana Provisional de la Internacional Roja, pero como sabe el Congreso Rojo está programado para reunirse el 10. de julio, así que debo esperar las decisiones del congreso, además estoy escaso de fondos que había esperado mucho antes, éstos no llegaron debido a las dificultades en la comunicación. Estando así la situación tengo que tomar solamente medidas temporales respecto de la oficina que usted sabrá en el curso debido del tiempo a través del representante mexicano de la Agencia Americana, a cuyo cuidado estoy dejando todo el asunto de la Oficina. Espero que sea sólo por poco tiempo, cuando el congreso de julio de la Internacional Sindical Roja actúe en la futura política de la organización. Mis colegas, dos en total, siguen fuera de la proyectada oficina, uno en los Estados Unidos, el otro no sé dónde, sólo sé que está en algún lugar de Europa en camino a México. No podemos decir qué pasará con nuestro futuro. Pero tengo gran fe en el futuro de nuestro trabajo, y el congreso lo hará así también. No puedo decir nada más por el momento, pero podré dar información más alentadora sobre nuestro movimiento.

